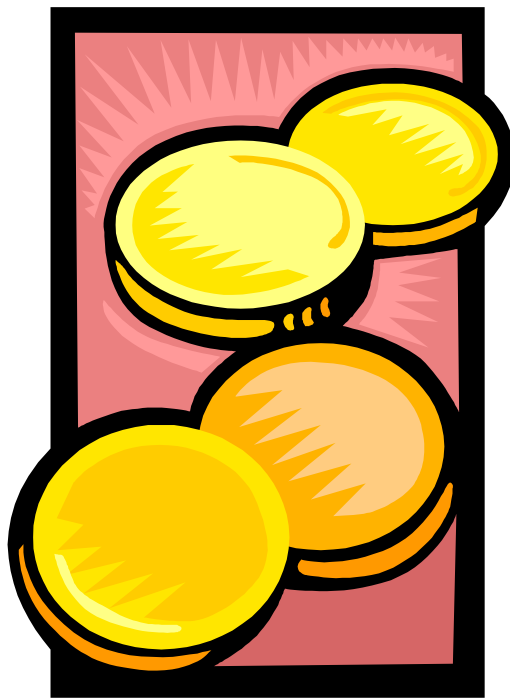


Más que Oro



1. La Base del Crecimiento Espiritual

Cuando emprendemos una obra nueva o queremos que la Iglesia crezca, planeamos detenidamente un buen programa de evangelización. Ese enfoque es real y saludable pero apunta al crecimiento numérico. Lo que haremos en este estudio es concentrarnos en el crecimiento espiritual. Estoy convencido que un creyente sólido en la Palabra es útil no sólo porque gana almas sino porque él mismo se convierte en un testimonio firme de lo que Dios puede hacer.

Pablo es un ejemplo, un hombre religioso en extremo, celoso al punto de perseguir a quienes contradecían lo que él creía. En Filipenses 3:7,8 él declara que su forma de pensar antigua era errada y que ahora todo eso lo consideraba como basura y lo cambiaba por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús. También en 1 Timoteo 1:13 él declara la razón por la cual actuaba así: ignorancia en incredulidad. Si Pablo un conocedor del Antiguo Testamento tuvo que reestructurar su forma de ver la Palabra y pedir iluminación de Dios para captar el significado de la obra de Cristo; cuanto más nosotros necesitamos estudiar la Biblia para conocer al Señor en forma íntima. Quiero afirmar que el verdadero Iglecrecimiento se da cuando cada creyente se convierte en un estudiante y hacedor de las escrituras.

En Contacto con la Biblia

Para ayudarnos a recordar alguien puso las cinco maneras de estar en contacto con la Biblia como los cinco dedos de la mano, cada uno representando una manera:

Cuando la leemos (Leer)	Apocalipsis 1:3
Al escucharla en las clases y la predicación (Oír)	Romanos 10:17
Al guardarla en nuestro corazón (Memorizar)	Salmo 119:11
Cuando meditamos en ella (Meditar)	Salmo 1:1-3
Al estudiarla (Estudiar)	Hechos 17:11

Así que en estas lecciones nos concentraremos en aprender un Método para estudiar la Biblia personalmente.

Hacia la Meta

Cuando salimos de viaje tenemos un destino. La meta para estudiar la palabra es crecimiento cristiano hacia la madurez. Pablo lleno de este deseo escribió:

a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí. (Colosenses 1:28,29)

Notemos que Pablo quiere varones maduros y la manera de ayudarles es amonestándolos y enseñándoles, fortalecido y usado por el Espíritu Santo. En la Gran Comisión nosotros nos damos cuenta que

Jesús quiere discípulos que guarden lo que él ha mandado y para ello hay que enseñarles. (Mateo 28:19,20).

El Maestro por excelencia

En primer lugar el Espíritu Santo es el Maestro por excelencia (1 Corintios 2:10) y segundo, de parte del hombre se requiere un corazón dispuesto a escuchar y creer lo que Dios le enseña. Tenemos tres versículos que nos muestran la condición del hombre que no depende en Cristo, esto incluye a cristianos carnales:

1 Corintios 2:14 *Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, ... se han de discernir espiritualmente.*

2 Corintios 3:15,16 *... Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará.*

2 Corintios 4:3,4 *Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.*

Notamos claramente que sin la intervención del Espíritu Santo, es imposible que el hombre pueda conocer la verdad. Esto nos lleva a la realidad de que nuestra tarea es dar a conocer la Palabra esperando que El sea quien obra en sus vidas.

Por tanto, nos damos cuenta que tanto el venir a Cristo es por el Espíritu Santo y el vivir la vida cristiana es por el poder del Espíritu Santo. La fe viene por el oír de la Palabra de Dios, pero el entendimiento sólo provee el Espíritu. Esto es la base de nuestro estudio porque una persona que quiere entender la Biblia sin mirarla espiritualmente, sea no creyente o sea creyente, obtendrá un resultado nulo. La mente humana puede captar ciertos principios y aplicarlos a la vida en base a esfuerzos humanos, pero sólo el Espíritu puede reproducir a Cristo en nosotros. (Gálatas 2:20)

Es importante notar que el crecimiento lo da Dios y la Palabra es el instrumento que El usa para alimentarnos en miras a ese crecimiento. 1 Corintios 3:6 dice:

Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.

Recuerdo los primeros días cuando Esteban, nuestro último hijo, dependía tanto en nosotros. La mamá lo bañaba, le daba de comer, lo vestía, le ayudaba en todo. Al pasar los años creció y ya no depende tanto en su mamá, ya hay cosas que él puede hacer solo. Podríamos decir que hay cristianos que aunque han pasado muchos años todavía necesitan que alguien les cambie los pañales. Se han quedado niños todos estos años. Pablo tenía esa preocupación con los creyentes en Corinto; aunque Dios les bendijo mucho con dones y ministerios, ellos todavía actuaban como niños. (1 Corintios 3:1-3)

¿Está creciendo?

El punto no es si usted ya es perfecto, más bien: ¿está usted creciendo? Al mirar su vida hacia atrás, podría decir que ha madurado, que hoy depende más en el Señor. La madurez viene cuando el hombre ha desarrollado un hambre por la Palabra y depende en ella. La Biblia es su pan diario y la cree. Una manera de comprobarlo es a través de los frutos del Espíritu Santo que están presentes en su vida.

Pedro nos enseña claramente en 1 Pedro 2:2 tocante a cómo debemos venir a la Biblia y la importancia de valorarla como la única fuente para crecimiento. El escribe:

Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación.

Enfrentando las pruebas

Jesús mismo dijo:

No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.
(Mateo 4:4)

Sólo alguien que ha experimentado lo que la Biblia enseña puede decir así:

La ley de Jehová es perfecta que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; el precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos. El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; los juicios de Jehová son verdad, todos justos. Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; Y dulces más que miel, y que la que destila del panal.
(Salmo 19:7-10)

En la Iglesia todos cantamos y sonreimos durante los cultos, así que es difícil medir el grado de crecimiento en cada uno. La única manera de darnos cuenta es frente a las pruebas. Cuando vemos una naranja, opinamos acerca de si es dulce o amarga, pero para saberlo a ciencia cierta, hay que cortarla, exprimirla y probar su jugo. Frente a las pruebas que jugo damos: ¿dulce o amargo? Así que estudiamos la Biblia para:

1. Crecer espiritualmente
2. Poder dar razón de nuestra fe a quienes preguntan
3. Conocer a nuestro Padre celestial (Juan 17:3)
4. Afrontar tiempos difíciles
5. Tener una Iglesia sólida que no cambia con cualquier viento de doctrina

Madurez

Dios quiere que la Iglesia esté llena de creyentes que están creciendo hacia la madurez. Leemos en Efesios 4:11-16 acerca de los ministerios que tienen ese propósito:

a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, . . .

La Biblia es clara en enseñarnos que Dios tiene un plan de crecimiento para cada creyente tal como leemos en Filipenses 1:6

. . . el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.

Esto levanta una pregunta que tenemos que contestar: ¿Cómo se estudia la Biblia? En todos los lugares que visito hay creyentes con esta inquietud por eso veremos el Método Inductivo para estudiar la Biblia y le animo a continuar con diligencia este estudio.

2. Método Inductivo de Estudio Bíblico

Para estudiar la Biblia necesitamos tomar ciertos pasos, investigar y finalmente obtendremos conclusiones. El proceso pasa por un método y de los varios que se usan nosotros veremos el Método Inductivo.

Definición:

Es una manera científica de encontrar principios generales partiendo de premisas o datos particulares. Podríamos compararlo con un detective. Este método se aplica a otras materias y en otros campos de investigación. No es perfecto pero es el más acertado en lo que se refiere a indagar o escudriñar las escrituras.

Robert. A. Traina: lo mira como un detective que cuidadosamente sigue las pistas; como un estudio metódico que demanda disciplina y sacrificio, así como también buen uso de las herramientas disponibles:

*Hay dos maneras de enfoque al alcance del estudiante de la Biblia. Una es **la deducción**, que parte de generalidades para llegar, poco a poco, a los particulares. Por su propia naturaleza este método tiende a ser subjetivo y prejuiciado. Tiende a producir dictadores más bien que oidores de las Escrituras. En vista del carácter objetivo de la literatura de las Escrituras, este enfoque no es adecuado a la Biblia y por ende, tampoco es metódico. Por otra parte, su opuesto, **la inducción**, es objetivo e imparcial, ya que exige que primero uno examine los detalles de las Escrituras en los cuales se basarán luego las conclusiones. Este enfoque tiene una base firme porque, siendo objetivo, corresponde a la naturaleza misma de la Escritura, que es objetiva. Como consecuencia produce individuos que escuchan en lugar de hablar y la naturaleza de las Escrituras requiere que las escuchemos con oídos atentos. Tenemos entonces que el Estudio metódico de la Biblia es inductivo, porque en este caso la inducción es metódica.*

(Robert A. Traina, *Método para el Estudio de la Biblia* , p. 11)

Es claro que en el análisis del escritor lo importante es venir a que la Biblia nos enseñe y no tratar de hacer que ella esté de acuerdo con nuestras ideas. Realmente hay una diferencia entre alimento enlatado y alimento fresco. No dudo que sea de valor lo que hombres de experiencia han escrito acerca de sus hallazgos en la Biblia; pero su enlatado no sabe igual que cuando el mismo creyente directamente se alimenta de la Biblia. Recuerde que el Espíritu Santo es el Maestro.

Irving L. Jensen escribe al respecto diciendo:

El método inductivo de estudio bíblico es científico en su orden de procedimiento:

- (1) Comienza con lo observable -¿qué ve aquí?
- (2) Continúa con lo interpretativo - ¿Qué significa?

(3) Aboga - por aplicación -¿Cómo le afecta esto?

Al observar un pasaje de la Escritura, el estudiante tiene que mirarlo tal y como es con imparcialidad y sin prejuicios. (Irving L. Jensen, *Independent Bible Study*, pg. 45)

Así que los estudiosos del método inductivo concuerdan que éste provee un acercamiento imparcial a la Biblia y por tanto es el más recomendable por la naturaleza del texto bíblico.

Una vez definido el método miremos brevemente las partes de las que consta, más adelante las analizaremos a profundidad.

Observar

Es el primer paso, tiene que ver con una investigación muy prolija del texto bíblico. Piense por un momento que va a comprar un auto de segunda mano. Usted lo prueba, lo mira bien, llama a un mecánico, habla con su esposa a ver si le gusta, en pocas palabras lo observa bien antes de comprarlo. Esta es la actitud con la que observamos; usted hace varias preguntas al pasaje y busca las repuestas en ese mismo pasaje o en su contexto (contexto es lo que está escrito antes o después) para encontrar **lo que dice**.

Interpretar

Este es el siguiente paso y tiene que ver con encontrar el significado de lo que dice. Al interpretar hallamos principios que son muy valiosos y que los usaremos como parte de nuestra vida. Esos principios deben guiarnos en todo nuestro proceder. Para que haya comunicación debe haber un lenguaje común y también reglas de interpretación. Un ejemplo sería cuando usted hace señas con su mano, puede ser que para alguien de otra cultura signifiquen totalmente lo opuesto. Cuando usted está interpretando bien las Escrituras dirá ¡A por eso dijo así este otro versículo! Bueno, vamos a tratar la interpretación detenidamente en su turno pero ya tiene la idea principal: **¿Entiende lo que lee?**

Aplicar

Tiene que ver con el uso del principio o enseñanza que hemos encontrado con la observación y la interpretación. Un ejemplo sería cuando usted va al médico, él le examina (observación), luego diagnostica (interpretación) y finalmente receta (aplicación). Al darle la receta él sobrentiende que usted irá a la farmacia, comprará la medicina y la tomará. Igualmente

con la aplicación, usted encuentra una enseñanza y contesta esta pregunta: **¿Cómo me afecta personalmente esta verdad?** en otras palabras ¿qué es lo que va a hacer luego de haber

descubierto lo que Dios dice tocante a determinado tema?

Como puede darse cuenta el estudio bíblico personal afecta nuestra vida directamente, hay un cambio radical desde nuestra manera de pensar hasta nuestra forma de actuar, por ello Pablo escribió en Efesios 4:22-32.

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros. Airaos, pero no pequéis, no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo. El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga que compartir con el que padece necesidad. .

El problema no está tanto en el estudio bíblico en sí, sino más bien en la disposición del estudiante a creer y obedecer lo que la Biblia dice. La Escritura es práctica; se nos exhorta a ser hacedores y no tan solamente oidores. Es un asunto que afecta la experiencia personal y no sólo se concentra en tener conocimientos teóricos.

Elementos necesarios para el Estudio Inductivo

Como un arquitecto necesita un lugar para hacer su trabajo, como también herramientas, así el estudiante de la Biblia necesita los elementos necesarios para el estudio. Estos son:

1. Una buena versión de la Biblia

Una versión es una traducción, ya que originalmente la Biblia fue escrita en Hebreo, Arameo y Griego Koiné. La versión Reyna-Valera es muy recomendada. También es útil si obtiene una versión popular, más conocida como *Dios llega al hombre*. Hoy tenemos varias versiones en Español y es bueno que las tenga para comparar.

2. Un cuaderno y un lápiz

Lo que usted va descubriendo al observar debe anotarlo, aunque le parezca muy sencillo todavía anótelo. Muchas veces usted estará haciendo algo que le permite pensar y de pronto le surge una idea al respecto del texto, anótela. Otras veces usted tiene que esperar en línea o por un turno, aproveche esos momentos y medite en el pasaje, anote sus ideas. A veces en la noche se me ocurre algo y en lugar de esperar hasta el día siguiente lo anoto y eso me ayuda mucho;

si no lo hago ese momento se me olvida.

3. Invierta tiempo

Dedique el mejor tiempo del día a esta tarea. Por favor que no lo haga tarde en la noche y en la cama porque al día siguiente se dará cuenta que se durmió encima de su Biblia. Si se da cuenta que no es lo suficientemente disciplinado para hacerlo por usted mismo, hable con uno de sus amigos de la iglesia y compartan lo que van aprendiendo una vez por semana. El hecho de pensar que tendrá que decirle a su amigo de sus estudios le ayudará a hacerlo. Quizás puede pedir a un líder de la iglesia que sea su consejero en esta area. Si usted está serio en el asunto sacará mucho provecho.

4. Trate de hacerlo en el mismo lugar siempre

Ayuda mucho cuando se acostumbra a estudiar en un lugar determinado. Esa familiaridad crea responsabilidad, ya que cada vez que se acerca a ese cuarto o sitio de estudio usted pensará *hoy no lo he hecho*. Solamente que tenga un lugar que se acomode a su estilo. En cada ciudad hay una Biblioteca Pública, allí seria un buen lugar si no tiene otra alternativa.

5. Escoja un libro comprensible

Es mejor si empieza estudiando un libro fácil de comprender. El evangelio de Juan es una buena opción. Muchos creyentes tratan de iniciar su viaje bíblico en el Pentateuco (los cinco primeros libros de la Biblia) o en libros complicados como Apocalipsis.

El escritor Torrey nos aconseja diciendo:

Escójase un libro comparativamente fácil. Algunos libros de la Biblia presentan graves dificultades que no se encontrarán en otros libros. Es de desearse encontrar y vencer estas dificultades más tarde; pero este no es trabajo para un principiante. Cuando las capacidades hayan sido educadas por el uso, puede hacerse esto provechosa y satisfactoriamente, pero en el principio, el estudiante pronto se encontraría dando tropiezos.

(R. A. Torrey, *Cómo Estudiar la Biblia*, pg. 7).

6. Crea y Obedezca lo que la Biblia le dice

Usted puede pasar momentos gratos descubriendo los tesoros en la Escritura, pero es de mucha más valía si no los cree y usa en su vida. Esta práctica debe ser constante. una vez que ha entendido lo que Dios le pide, ore pidiendo la fe y el poder para hacerlo. Usted obedece y Dios le muestra los beneficios de

su obediencia. Estudiamos la Biblia para crecer, para vivir más y más en santidad.

7. Tenga en cuenta toda la estructura, la Biblia es una unidad

Recuerde que las ideas están relacionadas, no podemos sacar el texto del contexto. Tome nota de como el escritor ha arreglado el material que presenta. Busque las relaciones implícitas entre las ideas que presenta.

Examine con cuidado los conectivos: conjunciones, etc. Busque exactitud puliendo las ideas. Haga una lista de todos los efectos de la causa. Note con cuidado si las preguntas se contestan a sí mismas. Busque necesidades y el remedio dado. Busque los medios con el fin.

Esté atento para encontrar resúmenes históricos o literarios. Compare y contraste. Muchas veces la interpretación está incluida. Analice el principio y el fin para ayudarle con el arreglo.

Una vez que hemos entendido el método inductivo entonces podemos pasar a estudiarlo, empezando por aprender a bosquejar un libro de la Biblia.

Recuerde siempre este cuadro:

Observar	¿Qué dice?
Interpretar	¿Qué significa?
Aplicar	¿Qué debo cambiar en mi vida?

3. Gráfico de un Libro de la Biblia

Cuando vamos a estudiar una porción de las escrituras debemos ponerla dentro de su contexto. Nos toca conocer datos del libro y así podremos hacer un estudio correcto de esos versículos. Es importante, al estudiar la Biblia, conocer los libros uno por uno. Analizarlos y darnos cuenta de ciertos factores como:

1. El escritor: Datos personales, el lugar donde se encontraba al escribir dicho libro.
2. El propósito por el cual fue escrito dicho libro.
3. Los lectores, tratando de enterarnos acerca de sus necesidades, de sus problemas, de sus preguntas. Averigüe como era la región: desértica, próspera, quizás era un puerto, una ciudad grande, un pueblo pequeño. Investigue si esa ciudad existe y como se llama en estos días.
4. Versículo clave del libro. Este versículo regularmente da a conocer en cápsula el tema central del libro.
5. Palabras claves, son las que se repiten varias veces. Busquemos sus significados.

Como vemos hay datos importantes que debemos conocer para poder graficar un libro. Luego de encontrar esta información le toca leer todo el libro de una sentada. Es decir todos sus capítulos sin interrupciones. Aparentemente al hablar de libros pensamos en una lectura larga; pero en realidad hay libros que su contenido es equivalente a una página de un periódico.

Al leer todo el libro notará que hay un tema o varios temas que resaltan. Esos temas le ayudarán para seleccionar un título que identifique a todo el libro. De la misma manera usted descubrirá un título para cada capítulo y a su vez cada capítulo lo dividirá en porciones con sus respectivos subtítulos. Finalmente cada porción o segmento de cada capítulo puede tener subsegmentos a los que dará títulos.

¿Dónde encontrar la información?

Quiero informarle que todos estos datos se encuentren en un Compendio de la Biblia o en un Diccionario Bíblico. Hay quienes ya han hecho investigaciones profundas de estos datos generales y le toca encontrarlos. Si hay palabras que no entiende, por favor, encuentre sus significados en un Diccionario del Español o en un Diccionario Teológico.

Factores para analizar un libro

Haga un archivo para cada libro y todo lo que descubre guárdelo para que más adelante lo use en la predicación o la enseñanza. Cuando encuentre tanta información tendrá la tendencia de salirse del tema; concéntrese. Uno de los libros que le servirá mucho en esta área es: *Análisis General de los Libros de la Biblia* por Bernard C. Taylor. Este escritor analiza un libro considerando los siguientes factores:

1. autor
2. fecha
3. ocasión histórica
4. temas capitales
5. propósito general
6. análisis general (bosquejo del libro)
7. especial enseñanza del libro
8. relación a otros libros de la Biblia
9. temas para estudio especial

Puede diagramar cada libro capítulo por capítulo. Recuerde que las divisiones no son inspiradas, esos subtítulos son hechos por estudiosos que han separado, con buenas intenciones, los temas para ayudarnos en la lectura. Pero usted puede dar a cada tema un título. Es muy importante la manera como nombramos a cada porción, ya que si el título es demasiado largo será difícil recordar y además nos confundiremos. Sea específico al dar un título a una porción y eso le salvará mucho tiempo cuando trate de regresar a esos versículos para continuar estudiándolos.

Nuestro interés por ahora es el contenido, ya que el significado lo veremos cuando lleguemos a la Interpretación. Quiero que grafiquemos un libro juntos y será el libro de Romanos. Esta práctica le ayudará a saber como hacerlo y a repetirla con otros libros..

Gráfico del Libro de Romanos

Tocante al autor tenemos el nombre de Pablo al comenzar la epístola. Algunos comentarios le ayudarán a darle información tocante a los detalles tales como ¿Dónde se encontraba cuando escribió? ¿En qué fecha lo hizo? etc. También luego de leer todo el libro se dará cuenta que 1:16-17 son los versículos claves de todo el libro. Finalmente nos damos cuenta también que quería visitarlos y por medio de esta carta les instruye con detalles lo que es el Evangelio y los beneficios del Evangelio; así también las consecuencias que vive quien no cree en Jesús. Finalmente podemos buscar información acerca de Roma y los romanos en un Diccionario Bíblico y aún en libros de historia, así entenderemos más acerca del tipo de personas que leerían esta carta. Las palabras claves serían JUSTIFICACION POR FE y que llegan a ser el tema del libro. Por tanto Romanos es el Evangelio de la justificación por fe explicado. Todo el libro podemos dividirlo en cinco secciones de acuerdo a los temas o doctrinas que trata:

Condenación	Capítulos 1-3
Justificación	Capítulos 3-5
Santificación	Capítulos 6-8
El trato de Dios a Israel	Capítulos 9-11
Conducta Cristiana	Capítulos 12-16

Ya tenemos los grandes temas de los que trata el libro y ahora podemos encontrar capítulo a capítulo lo que dice el libro y darles nombres a las diferentes secciones. La Versión Reyna Valera tiene ya separaciones

dentro de los capítulos, por ejemplo en el capítulo uno en los versículos 1-7 tenemos Salutación. Usted debe hacer sus propias subdivisiones de acuerdo a lo que lee y encuentra en el pasaje; así logrará dominar el contenido del libro.

Después de clasificar los capítulos de acuerdo a los temas que tratan, ahora encontremos secciones y segmentos para tener una mirada más cercana del libro en su totalidad.

Luego de tener todo el libro graficado y cada porción en su respectivo lugar, le ayudará a relacionar los pasajes y será más difícil sacarlos de su contexto. Es preciso que usted domine el contenido del libro que estudia ya que ese panorama le ayudará a entender cada pasaje en particular.

Creo que se da cuenta de la necesidad de tener una perspectiva de todo el libro para ubicar correctamente al pasaje en observación. Le invito a practicar este ejercicio con una de las cartas de Pablo: Filipenses.

4. Observar

Una vez que tiene el bosquejo del libro y su diagrama; entonces, ya puede concentrarse en una porción bíblica para estudiarla detenidamente. Hemos dicho que hay tres pasos incluidos en el método inductivo: Observar, Interpretar y Aplicar. Veamos el primer paso.

¿Qué es Observar?

De acuerdo con el diccionario observar es: “Considerar con atención.” Algunos autores definen Observar como: “El arte de ver las cosas tal como son, imparcialmente, intensamente, con mucha concentración.” Josh McDowell nos da un ejemplo acertado que describe lo que es la Observación:

El F.B.I. (El departamento de Investigación Federal norteamericano) tiene películas de entrenamiento que usa para enseñar a los agentes el arte de observar. Hay una película de tres minutos, y después de verla se te da una lista de más de 100 preguntas sobre lo que has de haber observado al ver el film por primera vez. De esta película que muestra un robo rápido, se te harán las siguientes preguntas: ¿Era el ladrón zurdo? ¿Qué tenía en el bolsillo trasero del pantalón? ¿Llevaba un reloj la señora? Y así sucesivamente. Conozco un profesor que muestra esta película a la clase de métodos de estudio bíblico en el seminario, y el tanteo promedio es de unas 35 respuestas correctas sobre 100. Pero un año había un antiguo agente del FBI en su clase. Aunque nunca había visto antes aquella película de entrenamiento, este individuo dio todas las respuestas correctas. Sabía lo que había de buscar, esta es la clave.

(Josh McDowell, *Guía Para Entender la Biblia*, pg. 50)

Observar es contestar esta pregunta: **¿Qué dice la Biblia?** Es como si oyera a alguien hablándole y no le fue muy claro por tanto pregunta: ¿Qué dijiste? Observar es ver las cosas tal como realmente son. La Biblia transmite conceptos y nos toca descubrirlos. Para ello se requiere lo siguiente:

Concentración

Para observar uno tiene que concentrarse. En este punto lo importante no es cuánto tiempo dedique a observar sino cuánto ha aprendido a concentrarse. Le toca leer no solamente las palabras sino el contenido, lo que esas palabras dicen o comunican. Esto requiere exactitud y constante evaluación ya que no todos los datos que obtenga le serán útiles o del mismo valor. Personalmente veo que cuando encuentro algo interesante trato de quedarme averiguando acerca del asunto, pero entiendo que ese no es el momento, luego regresaré a esas palabras o versículos para estudiarlos detenidamente.

Conozca el significado de las palabras

Cuando lee analice las palabras, esté seguro que las entiende. Aquí le toca usar un Diccionario del Español y un Diccionario Bíblico-Teológico. También es importante que por medio de una concordancia completa, encuentre las mismas palabras en otros versículos para poder ver su uso o usos y darle el significado correspondiente. Vamos a hablar de las herramientas disponibles más adelante.

Sea Específico al Observar

Si usted va a una tienda le preguntarán: ¿Qué desea? o ¿Puedo servirle en algo? y usted contesta: -No, gracias, estoy sólo mirando. Eso le hará notar que realmente no busca algo en particular y si es un buen

vendedor le convencerá que compre algo que quizás ni necesita. Pero si antes de ir a la tienda sabe lo que quiere, comprará y saldrá en seguida. Mi esposa cuando va al mercado lleva una lista de cosas que necesita. Eso le ahorra tiempo y dinero, ya que no compra cualquier cosa. Algo similar ocurre al leer la Biblia; si no sabe que buscar, se quedará horas analizando o profundisándose en un tema que al principio no le toca. La Interpretación y Aplicación vienen después; primero usted está averiguando **lo que dice**.

Preguntas Claves

Para eso hay estas preguntas sencillas pero indispensables:

- ¿Qué?
- ¿Quién?
- ¿Cómo?
- ¿Cuándo?
- ¿Porqué?
- ¿Cuál?

Estas preguntas nos ayudarán a encontrar datos como: el escritor, los primeros lectores, el lugar donde fue escrito, el propósito por el cual fue escrito, la forma literaria y el trasfondo. Hemos visto la importancia de ubicar al texto en su contexto y ahora varias de estas preguntas son contestadas al ver el gráfico del libro. Pero usted está empezando a profundizarse; como si antes veía el bosque, ahora empieza a pasear entre los árboles y a contemplarlos uno por uno.

Trate los términos

Un término es cada palabra que se encuentra en el texto. Le toca examinarlos uno por uno, luego su relación en frases, luego en oraciones y finalmente en párrafos. Los términos por si solos no nos comunican principios, pero una vez que se agrupan, entonces tienen mensajes poderosos.

De tal manera que para observar consideraremos cuatro pasos:

- 1 Análisis de cada término. Buscando sus definiciones y usos en otros versículos.
- 2 La relación entre términos.
- 3 La forma literaria. Si es narración, profecía, etc.
- 4 El ambiente. Incluyendo factores como el lugar, el tiempo, los personajes, etc.

Las herramientas disponibles

Un carpintero sin herramientas no podría realizar su trabajo con exactitud. De igual manera, un estudiante de la Biblia sin herramientas tardaría mucho y sus investigaciones reflejarían ciertas limitaciones.

1. Una buena versión de la Biblia. Una versión es una traducción. La Biblia fue escrita en Hebreo y Arameo el Antiguo Testamento y en Griego el Nuevo Testamento.
2. Una Biblia de la versión popular *Dios Llega al Hombre*
3. Un Diccionario Bíblico. Este libro trae una lista de palabras bíblicas y sus definiciones; también compila los usos de dichas palabras. Por ejemplo si deseo conocer el significado exacto de la palabra Iglesia, el diccionario me dice: IGLESIA (gr. Ekklesia, del verbo ekkaleo, “llamar fuera de”).
4. Un Diccionario del Español.

5. Una Concordancia Bíblica. Hay Biblias que traen una concordancia al final; es decir una lista de versículos donde se encuentra la misma palabra. Pero usted necesita una Concordancia lo más completa posible. Un ejemplo sería buscar la palabra Iglesia nuevamente y ver donde se encuentra en la Biblia. La Concordancia enlista estos versículos:

IGLESIA - v. Asamblea, Congregación, Santuario, Tabernáculo, Templo

Mt. 16:18 eres . . y sobre esta roca edificaré mi iglesia

18:17 la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por ...

Hch. 2:47 el Señor añadía cada día a la iglesia los...

5:11 temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los...

6. Enciclopedia Bíblica. Muy similar al Diccionario Bíblico, trae información resumida referente a personas, costumbres, lugares, animales, cosas, fechas, etc.
7. Manual Bíblico. Este libro es muy importante porque presenta información concentrada tocante a cada libro de la Biblia. Le da un panorama de todo el contenido bíblico, junto a datos importantes.
8. Atlas Bíblico. Los mapas son importantes para identificar el ambiente en el cual se desarrollaron los eventos. También nos ayudan a trazar los recorridos que se hicieron como la salida de Israel de Egipto y los viajes misioneros de Pablo.
9. Un Comentario de toda la Biblia. Es útil aunque recalco que no debe suplantar el trabajo personal.
10. Palabras Griegas del Nuevo Testamento
11. Léxico Concordancia del Nuevo Testamento
12. Concordancia Analítica Greco Española del N.T. nos da las Palabras en Griego y todos los versículos donde se encuentran.
13. Auxiliar Bíblico
14. El Mensaje de la Biblia
15. A través de la Biblia
16. Diccionario de Sinónimos
17. Introducción a la Biblia.

Es importante notar que la observación aclara lo que dice el texto; sin agregarle nada ni quitarle nada. Una vez que hemos identificado y entendido lo que dice entonces podremos seguir al próximo paso en el estudio. Pero por ahora seguimos observando.

5. Requisitos para Observar

Es muy importante en este punto reconocer que el Espíritu Santo es el Maestro. Ningún poder humano bajo ningún método puede enseñar, solamente el Espíritu Santo a través de la iluminación lo hace. Aquí es crucial recalcar la necesidad de anotar lo que va descubriendo, no confíe en que luego lo hará. Además hay ciertas características que deben estar presentes:

Interés

Debe haber deseo ardiente de hacerlo porque es trabajo. Nuevamente esto hace el Espíritu Santo porque Dios pone el querer como el hacer. (Filipenses 2:13)

Estar dispuesto a observar:

Se requiere una mente abierta. Venimos a que la Biblia nos enseñe, no a enseñarle a ella. Debe estar interesado. Tome nota de lo que descubre. Busque exactitud. Venga vacío para que ella le llene.

Persistencia

Vea una porción bíblica como si nunca antes la hubiera leído. Nunca pase a otro versículo si hay una palabra que no está seguro de lo que significa. Por ejemplo vea lo que es “benignidad” se sorprenderá al ver que no es lo que usted pensaba. Siempre cuando pregunto acerca de la definición de una palabra lo que me dan es sinónimos. Recuerde e insisto necesitamos las definiciones de las palabras.

Separe una hora y un lugar

Personalmente tengo una oficina y puedo abrir la Biblia con los otros libros que me ayudan y los dejo abiertos, así regreso a continuar con el tema. Si usted no tiene una oficina o un lugar para ello puede guardar todo en una caja de cartón y sacarlos cada vez que se dispone a estudiar.

Los pasos para Observar

Cuando hay que cocinar algo necesitamos los ingredientes y luego seguimos los pasos de la receta. Hay quienes no leen recetas, como mi abuelita, pero de todas maneras tiene pasos que realizar antes de que esté listo un rico plato de comida. Así al Observar hay pasos que tenemos que dar como cuando construimos una casa comenzando por los cimientos, así en la observación debemos ir por los fundamentos antes de poner el techo.

1. Examinar cada versículo:

Nos toca examinar cada versículo en su orden y buscar el significado exacto de las palabras apoyándonos en el contexto. (Lo que viene antes y después del texto). Un ejemplo es el caso de Filipenses 4:13 Uno no puede saltar de un décimo piso diciendo *Todo lo puedo en Cristo que me fortalece*.

El contexto es financiero.

2. Examinar los pasajes paralelos:

También es crucial examinar los pasajes paralelos Ejemplo:
Efesios 4 y Colosenses 3 (pasajes que tratan el mismo tema).

Hemos aprendido que una palabra es un término; las palabras juntas forman frases y las frases oraciones. Las oraciones juntas constituyen la unidad de pensamiento llamada párrafo; finalmente los párrafos juntos producen segmentos.

Las preguntas que hacemos al texto pueden concentrarse en estas tres:

- a. ¿Cuál es el trasfondo de este texto?
- b. ¿Quién fue el autor de este pasaje?
- c. ¿Qué tipo de escrito es éste?

Realmente cuando empezamos a empaparnos de lo que dice el texto, hay la tendencia a querer interpretar y aplicar; pero todavía estamos observando. Robert A. Traina escribe tocante a la Observación diciendo:

Dos características básicas distinguen al observador eficiente: conciencia y esmero. El observador no es mecánico en su observación; al contrario, está excitado con el contenido de un pasaje; percibe, ve, y siente realmente todos sus elementos. No da nada por sentado. Se auto-disciplina para absorber de modo consciente la unidad como un todo. Marca con suma atención cada término, pues sabe que un artista que se precie de serlo realiza una selección estudiada y determinada de la terminología. También anota con cuidado las relaciones e interrelaciones entre los términos. Mantiene los ojos bien abiertos a las pequeñas así como a las grandes conexiones. Concentra su atención en la forma literaria general así como en la atmósfera de un pasaje. En una palabra, todos los elementos que forman una unidad bíblica se convierten en parte de la conciencia misma del observador hábil e inteligente.

(Robert A. Traina, *Método Para el Estudio de la Biblia*, págs. 34, 35).

Aquí quiero animarle diciendo que el arte de Observar se desarrolla mientras usted practica más y más la lectura de la Palabra. Si practica sus devociones cada día e incluye la lectura de por lo menos cuatro capítulos diarios, pronto se dará cuenta de las conexiones que existen entre libros. Además si usted está estudiando un pasaje escrito por Pablo, le ayudará si ha

leído todo lo que Pablo escribió. Este proceso toma tiempo, pero es lo mejor que puede hacer para crecer en su fe y en su ministerio.

Al Observar lo que hacemos es conversar con el escritor y dejarle hablar por sí mismo; nosotros le hacemos preguntas, él contesta. Es como si por momentos viajáramos por un túnel del tiempo a caminar con

el escritor.

Selectividad en la Observación

Es importante notar como los escritores seleccionaron el material que incluyeron en sus libros. Por ejemplo los Evangelios tienen un propósito; Mateo fue escrito pensando en los judíos, por ello presenta a Jesús como el Mesías-Rey. Por otro lado leemos en Lucas 1;1-4 como este escritor investigó, seleccionó, y ordenó los datos que incluiría en su evangelio.

Un ejemplo de lo que pudiera seleccionar sería en el caso de las parábolas; una vez descubiertas los datos que nos conducen a la enseñanza principal, dejemos los otros puntos de un lado. Tome en cuenta lo que es evidente y de allí deducirá lo que eso implica; por ejemplo: si el cuerpo es templo del Espíritu Santo, aunque no dice, me toca cuidarlo mediante una dieta adecuada y descanso apropiado.

La meta de la Observación

Recuerde que el fin de la observación es que usted mismo lo encuentre. Que los hallazgos hechos sean suyos. No importa si alguien le dice: “Pero eso es elemental, es obvio.” Lo que importa es que usted está descubriendo las verdades bíblicas personalmente.

Análisis de cada Término

Graficar un libro es como tener un mapa de la ciudad, ahora caminemos por sus calles. El estudio de las palabras es sumamente importante. Si queremos conocer la Palabra, debemos examinar las palabras; por tanto, es preciso buscar el significado completo de cada término.

Al mirar el contexto leeremos todos los versículos en los cuales se menciona la palabra (Con ayuda de una concordancia), sólo así encontraremos el o los significados dados a esa palabra; sus diferentes matices. También compararemos dicha palabra con su uso en otros libros de la Biblia. Pregúntese ¿cuántas veces aparece? ¿en cuáles libros se la menciona con frecuencia? ¿cuál es su significado en los diferentes casos?

Otro factor importante será averiguar su raíz etimológica con la ayuda del Diccionario Bíblico. Si tiene oportunidad de estudiar lo básico del hebreo y griego será útil pero no es indispensable. Como precaución quiero decirle que las palabras solas no transmiten conceptos, cuando se relacionan con otras entonces declaran ideas y de esas ideas brotan enseñanzas que a su vez proclaman principios. Queda establecido entonces, que el estudio del contexto es crucial.

Relación entre términos

Al hablar de la relación entre palabras lo que surge es estructura. La clave al investigar dicha estructura es encontrar “unidad literaria” y así descifrar el contenido.

Los términos o palabras por sí mismos no nos dicen conceptos o ideas; es necesario agruparlos. Esta agrupación es lo que llamamos estructura. Para darnos cuenta de como se relacionan los términos tenemos varias unidades estructurales, que son:

1. Frase: Un conjunto de palabras que hacen sentido.

2. Oración: Un conjunto de palabras que expresan un concepto.

El verbo es parte crucial de una oración.

3. Partes Gramaticales: Las partes de la oración gramatical son: Sustantivo o nombre, adjetivo, pronombre, artículo, verbo, adverbio, preposición, conjunción e interjección.

- a. Sustantivo: cualquier palabra que designa un ser o un objeto.
 - b. Adjetivo: palabra que se agrega al sustantivo para designar una cualidad, o determinar o limitar la extensión del mismo.
 - c. Pronombre: palabra que hace las veces del nombre y toma el género y número de éste.
 - d. Artículo: Parte de la oración que se antepone al nombre para determinarlo.
 - e. Verbo: parte de la oración que expresa una acción realizada por el sujeto.
 - e. Adverbio: parte de la oración que modifica el significado del verbo.
 - g. Preposición: parte invariable de la oración que une palabras denotando la relación que tienen entre sí. Los principales son: a, ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, según, sin, sobre, tras.
 - h. Conjunción: Palabra invariable que sirve para ligar las palabras o las preposiciones.
 - i. Interjección: parte de la oración que comprende las exclamaciones con que se expresan los movimientos de ánimo como: ¡ah! ¡bravo! etc.
4. Párrafo: división pequeña de un capítulo consta de varias oraciones.
5. Segmento: varios párrafos que denotan una unidad de pensamiento. Partes de un capítulo, agrupación de segmentos que producen unidad de pensamiento.
6. Capítulo: División de un libro formada de varias partes que tienen unidad de pensamiento.
7. Libro: Agrupación de capítulos con unidad de pensamiento.

Ya vimos en el libro de Romanos como Pablo agrupa sus ideas de tal manera que el mensaje queda claro. Cada escritor tenía un propósito al escribir, por ello es importante notar la estructura de cada libro, ello nos da información que de otro modo sería difícil obtener. Por

ejemplo Lucas escribe en 1:1-4 diciendo;

Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden las cosas que entre nosotros han sido certísimas, tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra, me ha parecido también a mi, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribirtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo.

Así que él seleccionó su material con un fin. De igual manera Juan nos dice claramente el porque de su evangelio; leemos en Juan 20:30-31:

Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se has escrito para que creáis que Jesús es el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

Por tanto la manera de relacionar los términos nos dice mucho al observar. Le animo a estudiar personalmente gramática en una forma profunda. Ahora pasaremos a la importancia de las formas literarias.